

Ontogénesis: De lo Indefinido al Orden - una Metafísica Comparada del Origen en Perspectiva Lógico-Fenomenológica

Resumen

Este artículo desarrolla una metafísica del origen en la cual *lo indefinido absoluto* es la condición primera de toda realidad, y la *forma* (Idea) surge como un acto volitivo que introduce la primera determinación posible sin negar la infinitud previa. Se argumenta que dicha primera forma debe ser la representación formal de la indeterminación misma, lo que se identifica con el *azar*. El azar, en tanto formalización de lo indeterminado, adopta la figura fenomenológica del *caos*. Del caos surge el orden por contracción de identidad y diferencia. La tesis es fortalecida mediante referencias cruzadas a tradiciones presocráticas, neoplatónicas, aristotélicas, indias, chinas, medievales, modernas y contemporáneas, mostrando una convergencia estructural que valida la lógica del proceso.

1. Introducción: Lo Indefinido como Principio Universal

La afirmación de que **lo indefinido es lo primero** constituye uno de los ejes más persistentes de la metafísica comparada.

En la tradición griega, Anaximandro introdujo el *ápeiron* como principio originario (“ápeiron gar ta archê”), precisamente porque ninguna cosa determinada puede ser primera sin necesidad de otro principio que la delimite. En la India, los Upanishads describen *Brahman* como *neti neti* (“ni esto ni aquello”), indicando que lo primero no admite determinación positiva. El taoísmo, por su parte, postula el *Tao* como “indefinible, sin nombre y sin forma” (Tao Te Ching, cap. 1).

En todas estas tradiciones, lo común es la convicción de que:

lo primero no puede ser una forma, porque toda forma implica límite, y lo ilimitado no puede derivarse de lo limitado.

Esta tesis será nuestra premisa ontológica fundamental.

2. Lo Indefinido Absoluto: Plenitud sin Determinación

2.1. Naturaleza metafísica de lo indefinido

Lo indefinido no es carencia, sino **plenitud sin diferenciación**.
No es vacío, sino **infinito no-determinado**.

Esta concepción es compatible con:

- el *Hen* neoplatónico: unidad suprrracional sin forma (Plotino, *Enéadas* VI),
- el *Ein Sof* cabalístico: infinitud sin cualidades,
- *Śūnyatā* en el budismo Mahāyāna: vacuidad no como nada, sino como ausencia de determinación sustancial,
- la “ontología de la potencia pura” de Duns Scotus,
- la “indeterminación originaria” de Schelling en *Freiheitsschrift*,
- la “realidad sin forma” del misticismo sufi (Ibn Arabi).

2.2. Imposibilidad de determinación interna

Lo indefinido no puede auto-determinarse, pues:

- toda determinación es una forma,
- toda forma implica contraste,
- el contraste implica ya multiplicidad,
- y la multiplicidad requiere un principio anterior que la distinga.

Por tanto:

lo indefinido es anterior a toda identidad, diferencia y causalidad.

3. El Surgimiento de la Forma: Acto Volitivo

3.1. La forma como Idea: primer límite posible

La *primera forma* —la Idea o *eídos*— introduce limitación y manifestación.
Pero esta forma no puede surgir como resultado mecánico de lo indefinido, porque lo indefinido no contiene distinción alguna que permita una transición necesaria.

Está así descartado:

- el determinismo físico,
- la causalidad necesaria aristotélica,
- cualquier proceso evolutivo espontáneo,
- cualquier implicación lógica interna.

3.2. Necesidad de un acto volitivo

La única transición no contradictoria es un **acto volitivo**:

- libre,
- no causado,
- no necesario,
- no mecánico,
- no derivado de condiciones previas.

Esta idea aparece en:

- el “Primer Motor” de Aristóteles que actúa por *no-necesidad* (acto puro),
- la voluntad absoluta en Schelling,
- la voluntad de manifestación en el *Shaivismo de Cachemira* (Spanda),
- el *Tzimtzum* como contracción voluntaria en la Cabalá,
- la noción vedántica de *līlā* (juego divino, acto no necesario),
- la creación libre en Tomás de Aquino.

El acto volitivo no contradice lo indefinido porque no es una forma ni un límite en sí mismo: es pura posibilidad de manifestación.

4. La Primera Forma Debe Representar la Indeterminación: El Azar

4.1. Argumento lógico

La primera forma no puede:

- negar la infinitud del origen,
- introducir finalidad,
- presuponer identidad estable,
- introducir diferencia definida.

Por ende:

La primera forma debe ser una forma que represente formalmente la indeterminación.

Dado que la indeterminación pura solo puede formalizarse como ausencia de patrón necesario, la conclusión es:

La primera forma inteligible es el azar.

4.2. Parentescos filosóficos

- Aristóteles distingue *týchē* (fortuna) como forma sin finalidad.
 - El taoísmo reconoce al Tao como “espontaneidad sin propósito” (*ziran*).
 - El atomismo de Epicuro introduce el *clinamen* (desvío aleatorio) para explicar el origen del mundo.
 - La física contemporánea reconoce la indeterminación cuántica como estructura previa al orden.
 - Nagarjuna sostiene que lo originario carece de naturaleza inherente, por lo que las apariencias dependen de condiciones fluctuantes.
-

5. El Caos como Indefinición Formalizada

5.1. Diferencia entre azar y caos

- **Azar:** indeterminación formal,
- **Caos:** apariencia fenomenológica del azar cuando se manifiesta en multiplicidad.

El caos es así:

la identidad formal del indefinido, la figura manifestada del azar.

5.2. Caos en la tradición filosófica

- Hesíodo: el mundo nace del *Chaos*, no de un orden previo.
 - En la Cábala, el estado de *Tohu-Wa-Bohu* antecede a la creación estructurada.
 - El *Wu Ji* taoísta es la ausencia de forma que antecede al *Tai Ji*.
 - Plotino describe la “materia” como caos indeterminado iluminado por la forma.
 - Schelling interpreta la “noche oscura” como el fundamento no-racional de la revelación.
-

6. Del Caos al Orden: Contracción de Identidad y Diferencia

6.1. Necesidad estructural, no metafísica

Una vez que la forma aparece, introduce:

- identidad,
- diferencia,
- contraste,
- límite.

Estas categorías hacen posible que el caos contenga **virtualmente** el orden, aunque no por necesidad metafísica sino por implicación lógica de la forma.

6.2. El orden como despliegue

La tradición griega, neoplatónica y cristiana concibe la emanación como despliegue de la forma sobre lo indeterminado.

La física moderna concibe el orden como emergencia a partir de fluctuaciones aleatorias.

La teoría del caos contemporánea muestra cómo estructuras estables emergen de dinámicas impredecibles.

Todas coinciden en que:

El orden es la actualización de diferencias contenidas potencialmente en un estado caótico.

7. Conclusión: Metafísica del Único Cambio Innecesario

El único cambio verdaderamente originario y no implicado es:

el paso de lo indefinido absoluto a lo indefinido formal (la Idea), producido por un acto volitivo totalmente libre.

Todo lo demás —azar, caos, orden, universo— es **implicación lógica de la forma**, no creación necesaria.

La luz no era obligada a surgir de la oscuridad:
su aparición es fruto de una voluntad que no responde a ninguna causalidad previa.